



LA HUELLA DE LA HISTORIA

‘EL CÓDIGO DA VINCI’, UN FRAUDE TOTAL

EL ÉXITO DESBORDANTE DE *EL CÓDIGO DA VINCI* NO SÓLO ES VERDAD, SINO LA ÚNICA VERDAD DEL LIBRO. “BROWN NOS ENGANCHÁ”, REPITEN INNUMERABLES LECTORES. VOY A DEMOSTRAR QUE, ADEMÁS DE ENGANCHARLES, TRATA DE ENGAÑARLES, Y ES PROBABLE QUE LO CONSIGA GRACIAS A LA GENERAL INCULTURA SOBRE LA HISTORIA QUE SE PALPA EN EL MUNDO DE HOY.

HABRÁ quien diga que es una novela, pero el autor, **Dan Brown**, asegura que “es más que una novela” y en todo caso, la presenta como novela histórica, defiende el carácter real de la trama y deja al cándido lector cornudo y apaleado. Muchos de esos lectores han tomado en serio el libro *El Código Da Vinci*, y hasta se organizan viajes turísticos para contemplar los cuadros de **Leonardo**, sobre todo *La Gioconda* y *La Última Cena*, según la óptica de **Dan Brown**. En todo caso, el libro se ha convertido en un fenómeno editorial en todo el mundo y ha conferido un enorme interés a otros libros del autor publicados antes, como *Ángeles y demonios* y *La conspiración*. Por eso me parece interesante juzgar al autor y a su obra desde el punto de vista histórico.

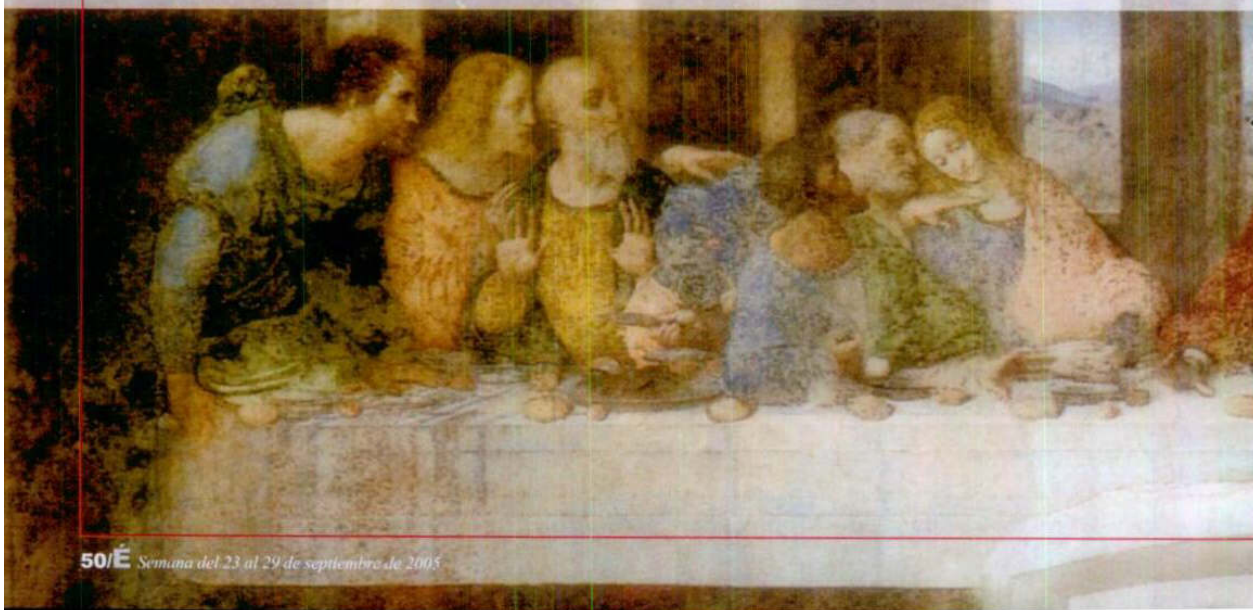
El Código Da Vinci es, por parte del

autor y sus editores, un acto continuado de desprecio al lector. **Dan Brown** es uno de los ignorantes supremos de la Historia del Arte, de la Historia general y de la Historia de la Iglesia católica en particular. Eso sí, sabe perfectamente que millones de personas comparten esa

Dan Brown es un ignorante supremo de la Historia, pero sabe que millones de personas comparten su ignorancia

ignorancia y que resulta fácil engañarlas, y aun fascinarlas. Pero vamos a examinar a fondo esa fascinación.

Una parte esencial de la trama se plantea y se desarrolla en el Vaticano. La Ciudad del Vaticano, un rincón de Roma junto al Tíber donde antaño se alza-





ESCRIBE



RICARDO DE LA CIERVA

ba una de las siete colinas que enmarcaban la Ciudad Eterna -antes que nada el Vaticano es una colina- es, desde 1929, un Estado que se encierra en los muros del recinto papal y contiene a la plaza de San Pedro y a las grandes basílicas romanas. El Vaticano es la sede del Papa, vicario de Cristo; por eso se llama también la Santa Sede, residencia de la cabeza de la Iglesia católica. **Dan Brown** se mueve por el Vaticano como elefante en cacharrería; todo lo ignora, todo lo tergiversa.

Tengo abierto sobre la mesa *El Código Da Vinci* junto a un libro admirable, *La verdad sobre el Código Da Vinci* (Editorial Libros Libres, 2004), de **José Antonio Ullate Fabo**, un conocedor notabilísimo de la Historia del cristianismo y la realidad de la Iglesia, que cataloga, entre la ironía y la sorpresa, los disparates de **Dan Brown** uno por uno. Se lo recomiendo vivamente al lector que quiera saber la verdad. **Ullate** desenmascara la intención engañosa del autor, acota todos sus errores, pone a **Dan Brown** en el ridículo que se merece y demuestra que **Brown** es un escritor no cristiano, que no cree en un Dios personal, ni en la divinidad de Cristo, ni en la Iglesia católica, a quien acusa de enmascarar la verdad de los Evangelios (gracias precisamente a los propios Evangelios) a partir del mismo siglo I...

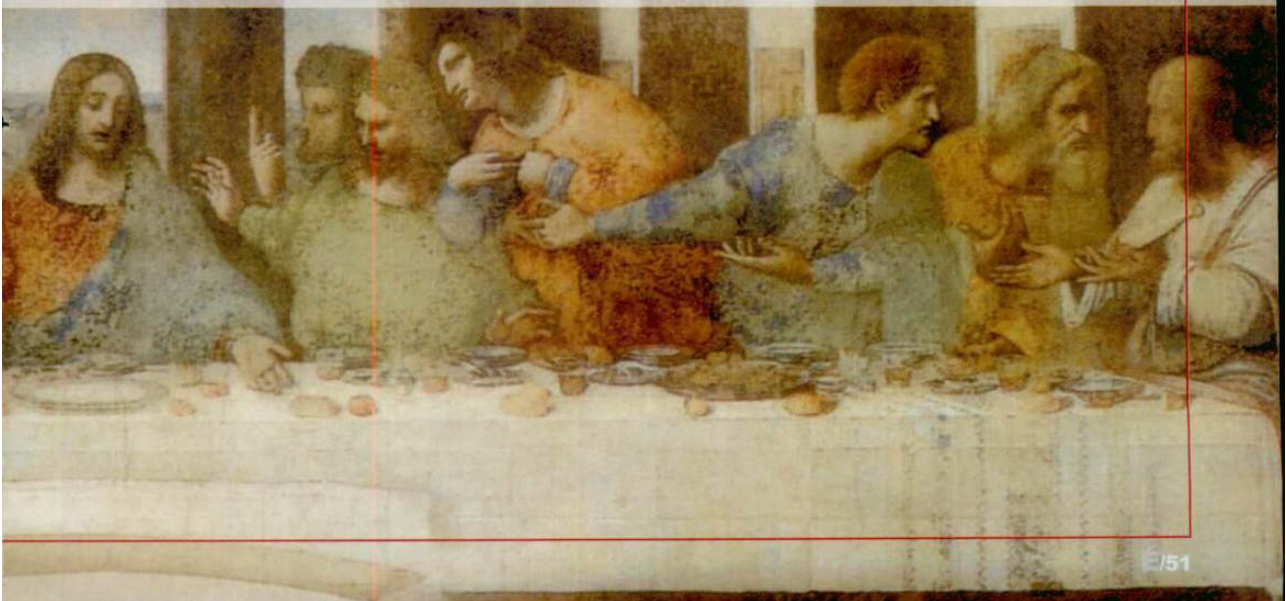
Nos presenta a Jesús como un hom-

Dan Brown.

Según el novelista, la Iglesia enmascara la verdad sobre los Evangelios desde el siglo I



bre de la estirpe de **David**, que se casa con **María Magdalena** y tiene con ella varios hijos, cuya prole acaba resucitando a la Casa de David en los reyes merovingios de Francia, por las buenas. Uno de los descendientes, el conde **Godofredo de Bouillon**, funda en Jerusalén, tras haberla conquistado en la Primera Cruzada, una sociedad secreta, el Priorato de Sión, que perdura hasta hoy. Para defender la realeza de la prole de Cristo y el culto a la diosa primitiva de la Humanidad y a la esposa de Jesús, **María Magdalena**. El Priorato ha tenido a lo largo de la Historia una serie de grandes maestros secretos, entre los que han figurado **Leonardo da Vinci**, **Boticelli**, **Goethe** y **Víctor Hugo**. Ésta es la gran tesis histórica que fluye y emerge por toda la obra de **Brown**, que **Ullate** desentraña magistralmente. Lo malo es que toda esta sarta de disparates no es más que una blasfemia continuada y ridícula. **Godofredo de Bouillon** no fue conde, sino duque de la Baja Lorena, un héroe cristiano que tomó Jerusalén pero se negó a proclamarse rey de Jerusalén por respeto a Cristo allí crucificado. Sólo admitió el título de Protector del Santo Sepulcro; el primer rey cruzado fue su hermano **Balduino I**. La relación blasfema entre Jesús y **María Magdalena** proviene de una interpreta-





LA HUELLA DE LA HISTORIA

ción (falsa, además) de uno de los evangelios gnósticos, muy posteriores (en siglos) a los Evangelios y frutos tardíos del movimiento gnóstico, una reacción del paganismo antiguo contra el avance y el triunfo de la religión cristiana. En cuanto al Priorato de Sión, nada tiene que ver con las Cruzadas; se trata de una invención del siglo XX a manos de un tal **Plantard**, un farsante francés de oscura historia personal. La relación de sus grandes maestros es un puro camelo de ese sinvergüenza sin la menor apoyatura

Opus Dei la misma información, es decir nula, que sobre la Iglesia y el Papa, que hace pocos años canonizó al fundador de esa asociación, **San Josemaría Escrivá de Balaguer**, a quien **Dan Brown** desconoce tanto como a Santa **María Magdalena**.

No tengo espacio para criticar las ridiculeces de **Brown** sobre el Concilio de Nicea y el emperador **Constantino**; el pobre es que no da ni una. Y paso al comentario breve de su libro anterior, aunque publicado al calor del éxito de *El*



Víctor Hugo



Leonardo da Vinci



Johann Wolfgang von Goethe

histórica, pero a **Dan Brown** todo le vale.

Dan Brown construye su *teoría* sobre las andanzas de un presunto profesor de Harvard, el doctor **Langdon**, que se enamora de la bella hija del último gran maestro del Priorato, un oscuro cuidador de museo. Ella se llama **Sophie** y se va tragando toda la doctrina que le explica **Langdon**, complementada por otro alucinado, un aristócrata llamado **Teabing**, que al final resulta traidor y pretende asesinar a la pareja de investigadores. Entre medias, **Brown** se inventa a otra pareja repugnante, un esperpento del Opus Dei cuya obsesión es torturarse con disciplinas y cilicios y un prelado de Oviedo, nada menos, que resulta un conspirador nato y absurdo. **Dan Brown** tiene sobre el

Ángeles y demonios, mucho mejor que El Código, trata de la reaparición de los Illuminati en nuestros días, lo cual es posible

Código Da Vinci, titulado *Ángeles y demonios*.

Brown es un adicto a la criptografía y lo demuestra cabalmente en su segunda novela, *Ángeles y demonios*, que se publicó antes de *El Código* y pasó casi inadvertida. Ahora, después del éxito mundial de ésta, se ha reeditado clamorosamente. Merece este triunfo de repescar porque *Ángeles y demonios* es una novela espléndida, mil veces mejor que *El Código*. La trama consiste en una resurrección de la misteriosa Orden de los Illuminati, creada en el siglo XVIII y que, según **Brown**, ha reaparecido en nuestros días, lo cual, por cierto, es probable. Ya actúa en ella **Robert Langdon** pero con otra pareja: una bellísima científica italiana, **Vittoria**, que colabora con él en la solución del misterio. Lo malo es que el misterio tiene



ESCRIBE



RICARDO DE LA CIERVA

lugar en Roma, donde los Illuminati, que nacen muchos siglos antes (falso, son del XVIII), dirigen desde siempre una conspiración contra la Iglesia basada en la ciencia moderna. Luego se descubre que el promotor de una inconcebible serie de crímenes es el camarlengo, que no es un cardenal sino un simple monseñor -hijo del Papa y una monja-, que asesina al Papa, resucita a los Illuminati, que se alían con la secta de los Asesinos, secuestran y matan a cuatro cardenales y abandonan los cadáveres en varios puntos de Roma que forman una senda criptográfica. Brown mantiene su ignorancia sobre el Vaticano: nos presenta un Cónclave absurdo y no sabe que jamás ha existido un camarlengo que no sea cardenal. Una de las víctimas del camarlengo es un sacerdote científico nuclear del CERN, con sede en Ginebra, que a su vez es el padre de Vittoria. La topografía monumental de Roma está bien descrita y el ritmo de la novela se apodera irresistiblemente del lector. Hay muchos errores de todo tipo, pero el manejo de la trama y la acción son magistrales.

La tercera novela de Dan Brown, *La Conspiración*, fue la primera en publicarse. Se refiere a una conspiración y pugna entre la NASA y la presidencia de los Estados Unidos. También es una obra de factura excelente y con escasos errores,



Brown inventa una relación entre Jesús y María Magdalena.

El 'código' del disparate

- Godofredo de Bouillon no fue conde, sino duque de la Baja Lorena.
- El Priorato de Sión nada tiene que ver con las Cruzadas; se trata de una invención del siglo XX.
- Los Illuminati nacen en el siglo XVIII, no siglos antes, como apunta Brown.
- Jamás ha existido un camarlengo que no sea cardenal.

que nada tiene que ver con las otras dos. Porque nunca he advertido una sarta de disparates e inconsecuencias tan descabellada y con una aceptación tan universal como en las anteriores. Dan Brown es un autor típico de la secta *New Age*, una agrupación moderna de tipo gnóstico y virulentamente anticristiana, que cuenta con estanterías especiales hasta en los grandes almacenes de España. ■

PARA SABER MÁS

La verdad sobre el Código Da Vinci, de José Antonio Ullate (Editorial Libros Libres, 2004).